

COSTUMBRES/Página 21 □ TRIBUNALES/Páginas 23, 26 y 27 □ NECROLÓGICAS/Página 24  
RELIGIÓN/Página 25 □ SUCESOS/Páginas 25 y 27 □ EDUCACIÓN/Página 27  
DIETARIO/Página 28 □ CRÓNICA/Página 28

### La noche de Sant Joan: el gran atasco

## Un colapso histórico convirtió el éxodo en una larga pesadilla

Barcelona. — Las previsiones se quedaron cortas. El colapso circulatorio que padeció Barcelona anteayer jueves alcanzó cotas históricas. A partir de primera hora de la tarde, abandonar la ciudad se convirtió casi en una odisea que puso a prueba los nervios y la paciencia de los miles de automovilistas ansiosos de llegar a sus destinos. Recorrer un simple kilómetro supuso invertir, en algunos casos, alrededor de una hora. El monumental colapso afectó a toda el área metropolitana y fue absoluto durante diez interminables horas.

Como siempre sucede en casos semejantes, las críticas a los responsables del tráfico rodado no tardaron en surgir. Para muchos, las medidas adoptadas no eran las más eficaces.

"No recordamos haber visto algo semejante", reconoció ayer a «La Vanguardia» un portavoz de la Jefatura Provincial de Tráfico de Barcelona. "Especialmente en el caso de Castelldefels, donde las retenciones se iniciaron a la seis de la tarde y terminaron casi a las tres de la madrugada."

#### Nadie contesta

Sin embargo, las calles de Barcelona ya iban cargadas mucho antes, justamente después de comer. Las grandes arterias que enlazan con las salidas alcanzaban volúmenes importantes de circulación a partir de las tres de la tarde. En Diagonal, avenida de Sarriá, Gran Via, avenida Meridiana... los coches avanzaban cada vez más lentamente hasta quedar detenidos. En la Diagonal, dos accidentes ocurridos en la autopista de Molins de Rei cortaron la circulación y empeoraron las cosas. En resumen, a las siete, el colapso era evidente. Los vehículos inmovilizados bloqueaban los cruces de las vías urbanas, sin poder circular

ni en un sentido, ni en otro.

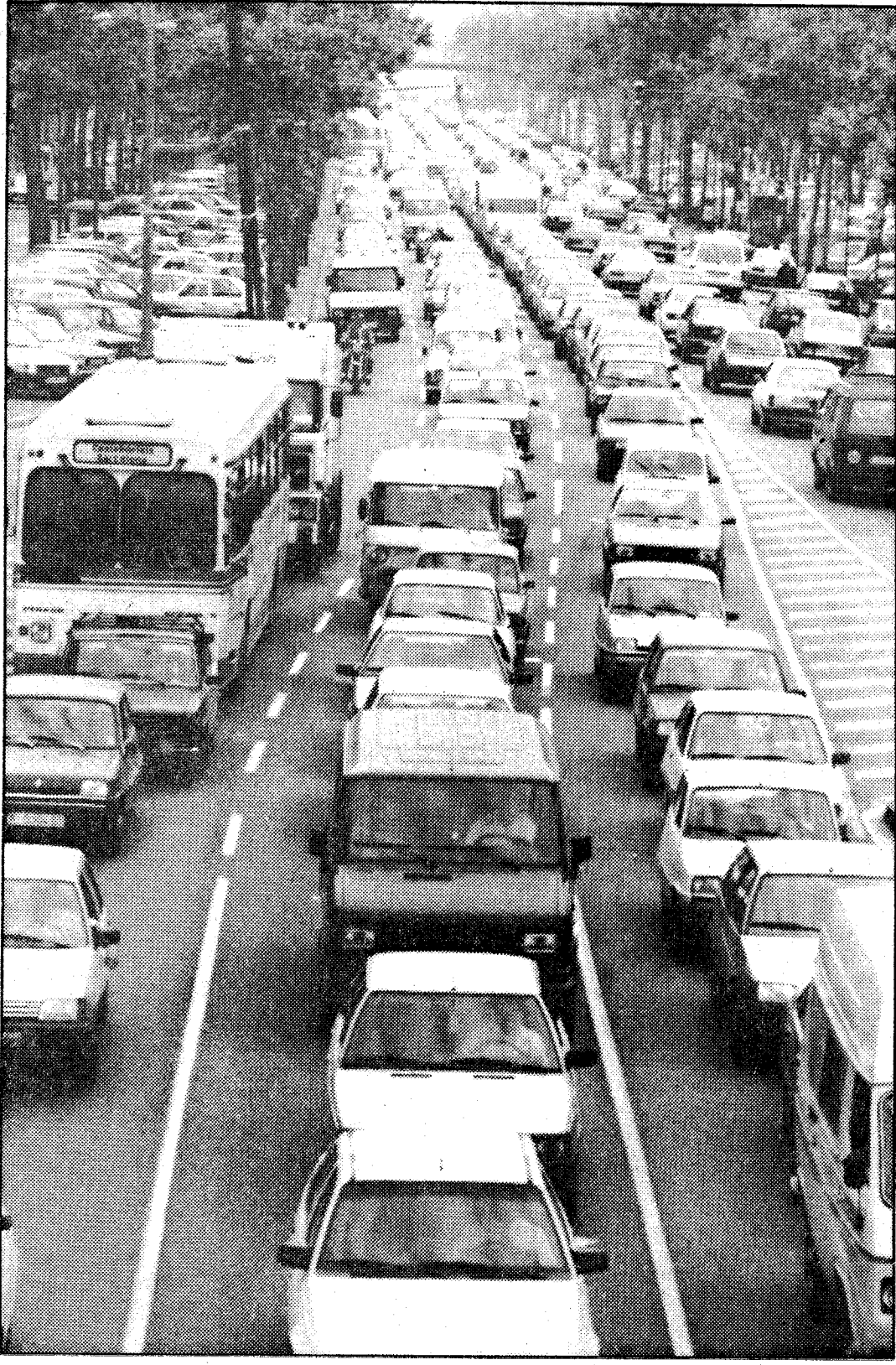
Calcular cuántas personas salieron el jueves de Barcelona se ha convertido en un objetivo inalcanzable. Ni la Guardia Urbana, ni el Área de Transportes y Circulación del Ayuntamiento de Barcelona, ni la Jefatura Provincial de Tráfico se aventuraron a decir, siquiera aproximadamente, una cifra. En el caso de los dos primeros, porque no había autoridad alguna para informar. En el caso de Tráfico, porque "no estábamos delante de una operación salida como en Navidad o Semana Santa, cuando la gente sale de Barcelona para irse a otro lugar".

"Lo de ayer fue una movilización general. Unos, se marcharon de Barcelona para regresar horas más tarde. Otros, iban de un lugar a otro para pasar la verbena. Otros, en fin, se instalaban con sus familias en algún pueblo cercano para pasar ya el verano, aunque sigan trabajando por el momento."

En cuanto a víctimas, tres personas resultaron muertas en Barcelona-ciudad en dos accidentes de circulación. La primera de ellas se produjo pasada la medianoche en la avenida República Argentina, cuando Ricardo Candeira Camacho perdió la vida al ser atropellado por una "Vespa".

En el segundo accidente murieron Isidro López, de 22 años, y José Manuel Gallardo, de 21, cuando su vehículo marca "Alfa Romeo" chocó frontalmente contra una farola en el Cinturón del Litoral. En la comarcal 253, en el término municipal de Caldas de Malavella (Girona), Juan Gimés Garrós Pi y José Serra Guix, de 26 y 27 años de edad, respectivamente, fallecieron al colisionar contra otro turismo. Ayer por la tarde murió atropellada en la autovía de Castelldefels Vanessa Domínguez Rodríguez, de 8 años.

JORDI BORDAS



Circular por Barcelona fue muy difícil porque las autopistas de salida estaban colapsadas

## Un inmenso embudo

Lo sucedido a lo largo de la tarde y la noche del jueves en las carreteras barcelonesas demuestra, por si hiciera falta, demostrarlo a estas alturas, que las previsiones de los expertos y las medidas implantadas por Tráfico no sirven.

Retenciones de siete horas, como sucedió en Castelldefels, o colas de coches detenidos desde nuestra ciudad hasta la salida de Cardedeu, como ocurrió en la autopista A-7, Barcelona-La Jonquera, mientras casi nadie circulaba por los carriles de acceso a Barcelona, permiten afirmar varias cosas. Por un lado, que hay que buscar urgentemente otras fórmulas circulatorias. Por el otro, que las actuales ya no dan más de sí.

Por ejemplo, la instalación de un carril adicional desde la avenida Meridiana hasta la fábrica de cemento apenas sirve de nada si, una vez en esa fábrica, el tráfico está bloqueado hasta el peaje de Granollers, o Sant Celoni.

Ampliar el número de carriles y tener que reducirlos unos kilómetros más allá, como sucede en Castelldefels, convierte la circulación en una especie de acordeón que termina por ser incapaz de absorber los vehículos que pretenden abandonar la ciudad. En otras palabras, Barcelona acaba por pagar la consecuencia de una mala planificación circulatoria provincial.

Es desesperante ver, como sucede muchas veces, que nadie circula por los carriles de acceso mientras los de salida están colapsados, o que, después de ser desviados varias veces, acabas por regresar tarde o temprano a la carretera sin superar el cuello de botella que atenaza el tráfico. En definitiva, las actuales medidas no sirven. Es necesario buscar fórmulas nuevas.

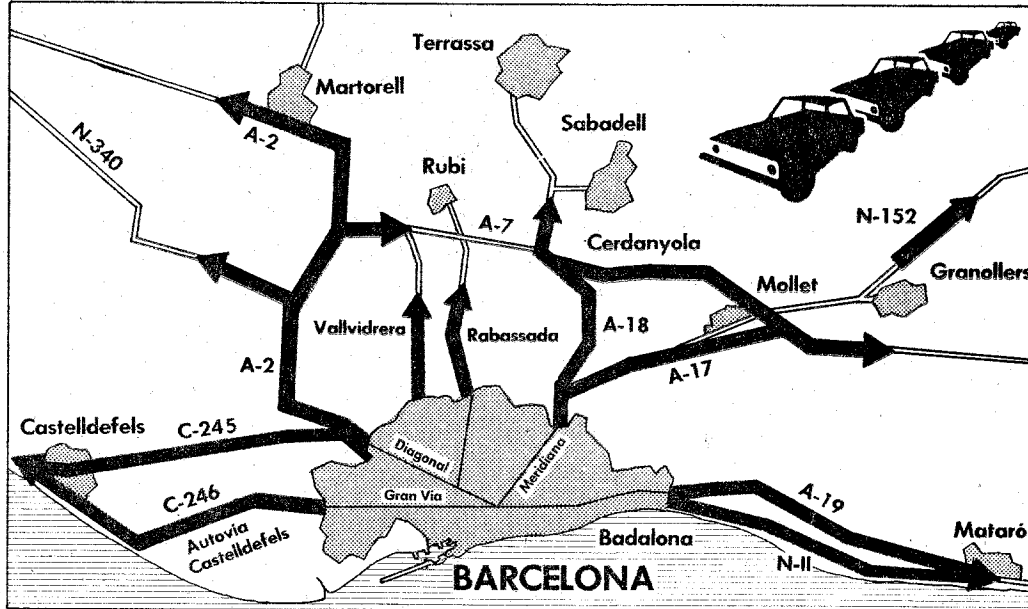
## Verbena en un carril de la autovía

Quince kilómetros y dos horas después de haber pasado por la plaza de España, el conductor se mira en el retrovisor y se pregunta: "¿Tengo cara de imbécil? ¿Qué hago yo aquí?". El único consuelo posible es saberse protagonista de un hecho histórico, que quedará registrado en los anuarios de Tráfico y de la Guardia Civil. Y la única distracción es rastrear las ventanillas de los otros coches, a ver si se descubre a otro de los invitados a la misma verbena de Castelldefels o de Sitges.

Miles de barceloneses tuvieron que pasar la verbena en sus coches, detenidos por otros coches igualmente detenidos en la carretera. Casi nadie llegó anteanoche puntualmente a su fiesta y mucho menos quienes fueron por la autovía hacia Garraf. Fueron cientos los que ni siquiera llegaron. Perdida la paciencia, desistieron de entrar en las sinuosas Costes de Garraf y dieron media vuelta cuando aún podían. Para ser la "noche más corta", como dicen, era un desperdicio perder tantas horas aprendiéndose la matrícula del coche de delante o esperando que los agentes (¿donde?) de tráfico arreglaran la situación.

#### Testimonios resignados

Los testimonios eran ayer coincidentes y resignados: "Dieciséis kilómetros en hora y media (de las 21.30 a 23)"; "Dos horas y



El gráfico muestra los tramos de carreteras y autopistas que quedaron colapsados

media y no había llegado ni al primer semáforo de Castelldefels (de las 20 a las 22.30), así que di media vuelta y me volví a Barcelona"; "De Gavà a Castelldefels, más de una hora (de las 2 a las 3.15)". Y así, los que quieran.

Las carreteras comarcales, entre Espluges, Cornellà, Sant Boi, Viladecans, Gavà y Castelldefels eran, en teoría, las vías alternativas. Pero ya se sabe que los movimientos de masas suelen

saltarse las teorías, de manera que el colapso circulatorio fue igualmente notable en las comarcales. "Y encima, cuando pasabas por el interior de un pueblo, rozabas las hogueras y había gracioso que te tiraban petardos bajo el coche."

Si lo de la autovía de Castelldefels y las Costes de Garraf fue el "record", las otras grandes vías no desmerecieron demasiado. También hay testimonios: "Salí

de Barcelona a las 22.40 y llegué a Sant Celoni a la 1.10." La situación en la A-7 a la altura de Sant Celoni no se había normalizado a las 2 de la noche. Así, otro, indignado: "Salimos de Barcelona a las ocho y a la una llegábamos a Calella de Palafrugell. Lo gordo es que toda la calzada del sentido contrario estaba a disposición de un conductor solitario."

Y en la B-30, tres cuartos de lo mismo, como en el Cinturón del

"Dos horas y media, y no había llegado al primer semáforo de Castelldefels"

"Salimos de Barcelona a las ocho y llegamos a la una a Calella de Palafrugell"

Litoral, en la nacional-2 y en las autopistas a Mataró y a Tarragona y Lleida, hasta el peaje "maldito" de Martorell. La verbena con música de "auto-casete" y olor a gasolina ha sido descubierta.

#### "Ganar tiempo"

En el "aún mayor atasco", el de la autovía de Castelldefels, hubo muchos que quisieron ganar tiempo saliendo de la carretera y

adentrándose por entre urbanizaciones y caminos que, inevitablemente, les conducían a la zona más ruidosa y densa de Castelldefels-playas. Allí se encontraron con calzadas en obras; señales de tráfico de adorno; calles de doble sentido en las que sólo se transitaba en una dirección, invadida toda la calzada por los que huían de la autovía; coches que circulaban de cara en el mismo carril... "Lo más raro es que se veían bastantes huecos para aparcar, pero es que yo iba hacia Les Botigues y claro, no iba a dejar el coche allí."

#### Circular por el arcén trajo graves resultados

Y otros quisieron ganar tiempo de manera más peligrosa, circulando por el arcén. Algunos se dejaron los faros, los guardabarros, los cristales y algún diente, cuando se encontraron con quien, por urgencia justificada o porque también quería ahorrarse esperas, entraba en el mismo arcén. No hubo, en esa zona, ningún accidente mortal, pero sí golpes serios por invadir el arcén, o por cambiar de sentido pasando directamente a la calzada contraria.

Eso sí, en las autovías, en las autopistas, en las carreteras colapsadas era más que difícil "pegársela" a una velocidad de 80 kilómetros por hora.

LLUÍS SIERRA